

REVISTA BÍBLICA

BÁLSAMO

MISERICORDIOSO Y CLEMENTE ES JEHOVÁ;
LENTO PARA LA IRA, Y GRANDE EN MISERICORDIA.
PORQUE COMO LA ALTURA DE LOS CIELOS SOBRE LA TIERRA,
ENGRANDECIÓ SU MISERICORDIA SOBRE LOS QUE LE TEMEN.

SALMO 103:8, 11





nota a nuestros lectores

En esta edición hacemos un análisis general de la profecía de Jonás, y de cada uno de sus cuatro capítulos. Este profeta de Dios siendo tragado por un gran pez es una de nuestras historias preferidas. Pero no queremos quedarnos hasta ahí, en cuanto a nuestro entendimiento de este libro. Debe ser nuestro anhelo conocer todo lo que Dios nos enseña en este breve documento inspirado.

Al llegar el final de otro año, queremos ser agradecidos. Damos gracias a todos los que leen y oran por Bálsamo. Damos gracias a todos los que escribieron artículos durante el 2024. Damos gracias a Dios por Sofía y Majo Aquino y Penélope Alves por su excelente trabajo en el diseño. Damos gracias Dios por Paty Aquino, Esdras Lopez, Josué Aguiar y David Alves padre que editan cuidadosamente todo el contenido mes tras mes.

Por encima de todo, damos gracias a Dios por toda su ayuda dada. Él es el que obra en todo, y lo hace para su gloria eterna. “Bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza” (Neh. 9:5).

-David Alves (Campeche, México)

CONTENIDO

04

Introducción
al Libro de Jonás

09

Libro de Jonás:
Capítulo Dos

15

Libro de Jonás:
Capítulo Cuatro

06

Libro de Jonás:
Capítulo Uno

12

Libro de Jonás:
Capítulo Tres

18

Balsamito:
Gratitud

20

Adoración Familiar:
Diciembre

Suscripciones y/o Contacto

www.revistabalsamo.com

balsamorevista@gmail.com



+52.322.349.2258

Las fotos de esta edición fueron tomadas en Guadalajara y Valquirico Mexico

JONÁS

hijo de
Amitai

:mi verdad:

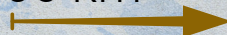
:paloma:

4000 km



750-850 AC

1000 km



Y JONÁS SE LEVANTÓ PARA HUIR DE LA PRESENCIA DE JEHOVÁ

Tarsis

- La ubicación exacta es desconocida, pero se dice que fue en un lugar alejado del Medio Oriente a las orillas del Mediterráneo
- Reconocido como un puerto comercial de los fenicios
- Fue un sitio de minas de plata
- También la palabra “Tarsis” se puede referir a grandes barcos comerciantes



Nínive

Joep

- Hoy en día se conoce como Jaffa
- Es uno de los puertos marítimos más antiguos del mundo
- Hiram de Tiro mandó los cedros a Salomón por este puerto
- Pedro levantó a Dorcas de entre los muertos en esta ciudad
- Fue una ciudad clave durante las Cruzadas

- Se ubicaba en lo que hoy es Mosul, Irak
- Fue un ciudad importante de los asirios y la ciudad más grande del mundo por muchos años
- En el tiempo de Jonás, el imperio de Asiria estaba en su mayor apogeo
- Los asirios eran crueles y se hicieron enemigos acérrimos de todas las naciones, incluyendo a Israel.

La Misericordia de Dios

1. La Huida de Jonás

- a. Dios es misericordioso hacia:
 - i. Nínive
 - 1. Manda a un predicador
 - ii. Los Marineros
 - 1. Manda calmar el mar
 - iii. Jonás
 - 1. Manda a un gran pez⁰⁶

2. La Oración de Jonás

- a. Dios es misericordioso al escuchar la oración
- b. Dios es misericordioso al permitir sombras de su Hijo en la vida de Jonás

3. La Obediencia de Jonás

- a. La misericordia que da una segunda oportunidad
- b. La misericordia que acepta el arrepentimiento y dilata el juicio

4. La Amargura de Jonás

- a. La misericordia de Dios al enseñar y corregir a los suyos
 - i. Jonás aprenda que los seres humanos perdidos en su pecados son lo que más debe tocar nuestros corazones

Jonás predicó a Nínive antes de que los asirios llevaron en exilio a los israelitas: otra muestra de la misericordia a ambos pueblos aún políticamente. Jonás a veces es conocido como el primer misionero al extranjero. Dios, que es tardo para la ira, buscaba a través de Jonás una oportunidad para los asirios. Poco antes del año 600 AC, los asirios y Nínive fueron destruidos por los babilonios.

porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso,
tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te
arrepientes del mal.

JONÁS

CAPÍTULO 1

Fernando Sáenz (Quindío, Colombia)

Podríamos decir que el libro de Jonás contiene un alto contenido evangelístico. De hecho, su historia ha sido y es parte de la enseñanza a los niños en las escuelas dominicales y otros espacios. También su mensaje es contextualizable al tiempo presente (Mateo 12:38-41).

V. 1 - "Vino palabra de Jehová a Jonás". Es de suma importancia ver y reconocer que el centro del mensaje es Dios, no el hombre. **"Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra"** (v.9). El eterno Dios, creador y soberano Dios. El único Dios vivo y verdadero, en contraste con los dioses en los cuales creían los marineros. Dios digno de confianza y obediencia.

Jonás era hebreo y temía a Jehová: **"Soy hebreo, y temo a Jehová"** (v.9). Era creyente en Dios: **"Entonces oró Jonás a Jehová su Dios"** (2:1). Es un privilegio conocer y creer verdaderamente a Dios, pero también es una gran responsabilidad.

V. 2 - "Levántate y ve a Nínive". Dios llama a Jonás y lo comisiona como mensajero y profeta a Nínive, por pura gracia y misericordia. Asimismo, como cristianos y como iglesia hemos sido llamados a ser portadores del mensaje de Dios, el Evangelio, a un mundo necesitado.

"Nínive, aquella gran ciudad". Era grande tanto en tamaño como en poder. Según los historiadores, tenía muros magníficos con una extensión aproximada de 13 kilómetros, que rodeaban el interior de la ciudad. Su población era de algo más de ciento veinte mil personas (4:11). La condición de la ciudad era en extremo de corrupción y maldad: **"Porque ha subido su maldad delante de mí"**. El mensaje fue un mensaje de juicio: **"pregona contra ella"**.

Dios es amor y hace un llamado al arrepentimiento para salvación. También Dios es Santo y Justo: **"Porque Jehová tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso"** (Deut. 4:24), que castiga al impío, al incrédulo.



V. 3 - "Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis". Desafortunadamente, Jonás se levantó para hacer exactamente lo contrario a lo que Dios le había mandado. En una abierta desobediencia y rebeldía contra Dios, se propuso hacer algo que era imposible: **"huir de la presencia de Dios"**. Aunque nadie puede escapar de la omnipresencia de Dios (Salmo 139:7-12), se cree que el profeta trató de huir de su presencia manifiesta en el templo de Jerusalén. Como Jonás, estamos expuestos a ser negligentes y desobedientes al mandato relacionado con la Gran Comisión. Que el Señor sea propicio a nosotros.

¿Por qué Jonás rehúsa cumplir con la comisión que ha recibido de Dios? Los judíos creían firmemente que la salvación pertenecía solamente a ellos. Nínive era una ciudad gentil. Es evidente una actitud egoísta, de rivalidad y de sectarismo religioso. Y lo que es más difícil de entender lo vemos en 4:2: **"Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo para la ira, y de gran misericordia, y que te arrepientes del mal"**.

Jonás sabía de antemano lo que podía pasar y que finalmente pasó. En lugar de sentir gozo, alabanza y adoración a Dios, terminó apesadumbrado en extremo y enojado.

Nuevamente vemos el obrar de Dios con la humanidad: antes de ejecutar sus justos juicios, da la oportunidad para el arrepentimiento y la salvación. Lo vemos con la generación antediluviana, con Noé, con la destrucción de Sodoma y Gomorra, con Abraham y ahora antes de la segunda venida de Cristo, con la iglesia (2 Pedro 3:9).

V. 4 - "Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar". Vemos la intervención de Dios para el cumplimiento de su plan. No fue una tormenta usual; los marineros lo reconocieron, pues estaban acostumbrados a ellas. ¡Cuán grande es nuestro Dios! Tiene el control de todo.

Vs. 5-7 - Lo primero que hicieron los marineros fue clamar a sus dioses, luego echaron al mar los enseres que había en la nave para descargarla de ellos. Enseguida buscaron a Jonás, que había bajado al interior de la nave, y le pidieron que clamase a su Dios para no perecer.

Un creyente en rebeldía y desobediencia está imposibilitado para proyectar un buen testimonio y ser de influencia, sobre todo en el campo espiritual. Como último recurso, echaron suertes para saber por causa de quién había venido este mal. Echar suertes: este método para discernir la verdad y tomar decisiones correctas, aunque se desconoce el procedimiento exacto, no fue prohibido en Israel (Josué 15:1; 1 Samuel 14:36-45; Prov. 16:33; Hechos 1:26).

¡Y la suerte cayó sobre Jonás!

Vs. 8-9 - Ellos le dijeron: Dinos por qué nos ha sobrevenido esta desgracia. Las preguntas que le hicieron estuvieron direccionadas a su ocupación y su procedencia. La respuesta de Jonás hizo referencia a quién era él: "Soy hebreo y temo al Señor, Dios de los cielos".

Y podemos preguntarnos: si Jonás temía a Dios, ¿por qué no le obedeció e hizo lo contrario a su voluntad? Esta es una situación común, desafortunadamente, en un porcentaje significativo entre los cristianos. Hay una ausencia de temor y temblor ante Dios y su palabra. Por eso hay tantos malos testimonios, tanto fracaso y sufrimiento, y también deshonra para Dios.



V. 10 - Para aquellos hombres fue difícil entender por qué Jonás, siendo conocedor y consciente de lo que estaba haciendo en contra de la voluntad de Dios, lo hizo.

Vs. 11-15 - La situación empeoraba y el enojo de Dios prevalecía. Le preguntaron a Jonás: ¿Qué hacer? Jonás es consciente de su culpa y responsabilidad y les dice que lo echen al mar. Es bueno estar dispuestos a reconocer nuestros pecados y asumir las consecuencias. El pecado siempre es una mala decisión y nunca entrega nada bueno.

La solución propuesta por Jonás no fue entendida por los marineros, quienes trataron de hacer volver la nave a tierra. A pesar de la ignorancia e incredulidad de esos hombres, podemos ver buenos sentimientos hacia Jonás. Reconocieron la soberanía, el poder y la justicia de Dios, y lo echaron al mar. También vemos temor reverente en ellos y hasta le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos. Aunque no lo registra la Escritura, es posible que algunos hayan creído en Dios como resultado de lo vivido.

V. 17 - **"Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches"**. Ante el hecho de que fue Jehová, el Señor, quien hizo que eso pasara, en demostración de su poder y soberanía, lo hace creíble frente a los escépticos y críticos que no lo pueden aceptar.

¡Oh Señor Jehová! He aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido. No hay nada difícil para ti (Jeremías 32:17). Porque nada hay imposible para Dios (Lucas 1:37).

Lo que pasó con el profeta Jonás fue un hecho real, histórico y además profético. Es el mismo Señor Jesucristo quien lo afirma y aprueba. Lo relaciona como señal y tipo de lo que él mismo iba a experimentar en el corazón de la tierra como parte de su obra de redención a nuestro favor.

"Entonces respondieron algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. Él respondió y les dijo: pero señal no les será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches" (Mateo 12:38-40).

Terminemos alabando a nuestro Dios por su gran amor manifestado en la persona del Señor Jesucristo para toda la humanidad (Juan 3:16; Romanos 5:8).

JONÁS CAPÍTULO 2

David Alves (Campeche, México)

Aspecto Contextual

Jonás ha sido lanzado al agua y ha sido tragado por un gran pez, en el cual estaría por tres días y tres noches (1:17). Las palabras pronunciadas por el profeta en el capítulo 2 son elevadas a Dios dentro del vientre de ese pez (2:1). Después de orar, fue vomitado para volver a la tierra (2:10) e ir a Nínive a predicar un mensaje de arrepentimiento (3:1-10).

Notemos que entre la calamidad (1:1-17) y la predicación a los ninivitas (3:1-10) está la oración de Jonás (2:1-10). El verbo “oró” (779) aparece dos veces en el libro de Jonás (2:1; 4:2). En el capítulo 2, Jonás oró clamando al Señor; en el capítulo 4 oró quejándose al Señor.

Asimismo, es importante notar la plegaria de Jonás en el capítulo 2, porque pareciera indicar uno de los temas principales de este libro. No leemos de Jonás profetizando a la nación de Israel, sino a los asirios en Nínive. Los profetas no profetizaron únicamente a los hebreos; así, otro ejemplo es Abdías, quien profetizó a los edomitas (Abd. 1:1). Por tanto, Dios, siendo el Soberano de todas las naciones, señala el pecado y el juicio de su pueblo, pero también de aquellas naciones que no le conocían. Aunque Jonás en esta ocasión no profetizó a los judíos, el libro de Jonás sí estaba dirigido a los judíos.

Esto debe hacernos preguntarnos, ¿qué lecciones quiso darle Dios a Israel a través de lo que narra este libro? Para contestar tenemos que considerar el contexto más amplio de la profecía de Jonás y tomar en cuenta los tiempos en los que vivió este profeta de Dios. De acuerdo a 2 Reyes 14:25, Jonás sirvió como vidente durante el reinado de Jeroboam II. La Escritura señala que este rey “hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel” (2 Re. 14:24). En esta crisis espiritual, el pueblo no buscó al Señor; en el vientre del gran pez, Jonás, en medio de la calamidad, sí buscó a Dios.

Tampoco podemos perder de vista lo que hicieron los ninivitas al recibir la advertencia de juicio. El capítulo 3 describe cómo ellos buscaron al Señor, al arrepentirse de su gran maldad cuando oyeron las palabras de Jonás.

¿Notamos la conexión? Tanto Jonás, como la gran ciudad de unos 120000 habitantes, se volvieron a Jehová en su gran necesidad. Pareciera que el Señor le presenta todo lo que contiene el libro de Jonás a Israel, para que ellos también hicieran lo mismo en la crisis en la que estaban. Esta es también la lección para nosotros al estudiar el libro de Jonás.

Aspecto Poético

Lo que también nos permite estudiar acertadamente la Biblia es cuando consideramos el género literario del pasaje. El segundo capítulo de Jonás es poesía. Esto quiere decir que no debemos interpretarlo literalmente, como lo debemos realizar con la mayor parte de la Biblia, sino necesitamos interpretarlo figurativamente. Sin caer en exageraciones, debemos comprender las alegorías que esta poesía nos presenta. Es muy importante que hagamos esto correctamente porque una tercera parte del Antiguo Testamento es poesía.

Necesitamos preguntarnos el tipo de poesía que emplea Jonás. En la poesía hebrea hay tres categorías:

- (1) Poesías líricas, salmos que eran cantados.
- (2) Poesías dramáticas, eventos presentados de manera poética. Este es el caso de la oración de Jonás. Él expresa lo que le ocurrió en el vientre del gran pez de manera poética. El libro de Job es también un claro ejemplo de esto.
- (3) Poesías proféticas, mensajes que los videntes revelaban por parte de Dios.

Al estudiar las poesías de la Biblia, debemos tomar en cuenta que este género literario en hebreo no es igual a nuestras poesías en la cultura de occidente. Nuestras poesías deben concordar en su métrica y en el sonido de las últimas palabras en algunos de sus versos. La poesía hebrea se centra primordialmente en el paralelismo. Esta figura retórica suele caracterizarse por ser una sola idea que es presentada, pero de distintas maneras.

Hay dos tipos de paralelismo:

- (1) Paralelismo sinónimo. Una misma idea se repite en dos ocasiones. Un ejemplo de esto en la oración de Jonás es lo dicho por él en el primer versículo: “Invoqué en mi angustia a Jehová, y él me oyó; desde el seno del Seol clamé, y mi voz oíste”.

De dos maneras distintas Jonás dice lo mismo. Expresa haber orado a Dios y que fue escuchado por él.

- (2) Paralelismo antitético. Una idea es enfatizada al contrastarla con otra idea. Por ejemplo, en el cuarto versículo leemos: “Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos; mas aún veré tu santo templo”. Jonás contrasta que había sido rechazado por Dios, pero que lo vería en su templo. Esto lo hace para recalcar el deseo que tenía de estar en su presencia, a pesar de no merecerlo.

Al estudiar las poesías en la Biblia, también debemos ubicar los símiles y las metáforas que son empleadas para expresar y enfatizar una idea. Un símil es una figura retórica en la que una cosa se compara con otra al usar expresiones del tipo “como”, “así como”, “igual que”, etc. Sin embargo, una metáfora es la atribución a algo las cualidades de otra cosa. Un ejemplo sería lo que Jonás dijo en el versículo 5: “las aguas me rodearon hasta el alma”. El cuerpo de Jonás fue rodeado por agua, pero habla metafóricamente al referirse a su alma rodeada; lo hace para acentuar la aflicción que estaba experimentando por su rebeldía.

Aspecto Cristológico

Este capítulo del libro de Jonás nos presenta una hermosa descripción de distintos aspectos de la experiencia de nuestro Señor y Salvador. Los libros de los profetas menores están saturados del Mesías. Al no estudiarlos nos perdemos de una mina que Dios quiere mostrarnos de piedras increíblemente preciosas que reflejan las hermosuras de su Hijo. Veamos a Cristo en la oración de Jonás y hagámoslo resaltando a Jesús por encima de Jonás al contrastar sus vidas.

El Espíritu Santo utiliza a Jonás como un tipo de nuestro Señor de las siguientes maneras:

(1) Su angustia (v. 1). Jonás en su angustia hace pensar en Jesús, quien fue angustiado y afligido (Isa. 53:7). Nadie sufrió congojas como nuestro Sumo Sacerdote.

(2) Su clamor (vv. 1, 7). Los clamores de Jonás en el vientre del gran pez, traen a la mente los clamores de Jesús al estar colgado sobre un madero. Ambos hicieron súplicas. Jonás el perverso fui oído. Jesús el justo no fue oído.

(3) Su castigo (vv. 3, 5, 6a). Jonás veía a las aguas torrenciales como algo que lo hizo sumergirse en las profundidades del enojo de Dios, y que lo envolvieron hasta lo más profundo de su ser. En el Salmo 69 Jesucristo también usó la metáfora de aguas furiosas que le rodearon y sumergieron en la cruz, cuando fue bautizado en la ira del Señor. En el caso de Jonás, lo mereció por su maldad. En el caso de Jesús, él no lo mereció por su perfección.

(4) Su abandono (v. 4). Jonás se quejó de que Dios lo había desechado. “Jesús clamó: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mr. 15:34). Jonás fue desamparado por su propia culpa. Jesús fue abandonado por nuestra culpa.

(5) Su resurrección (v. 6b, 10). Jonás describe el rescate de Dios para con él como si hubiese resucitado. Le dijo a Dios: “Sacaste mi vida de la sepultura”. El texto de igual manera señala que el profeta fue vomitado por el gran pez para volver a la tierra. Esto nos lleva a meditar en la gloriosa resurrección del Hijo de Dios. El Padre resucitó al Salvador del mundo tres días después de que había muerto. Su resurrección es llamada “la señal del profeta Jonás” (Lc. 11:29).

(6) Su entrega (vv. 8, 9). Jonás hace un contraste entre lo que hacen los vanidosos (v.8), con lo que él quería hacer para complacer a Dios al ofrecerle sacrificios (v.9). En esto podemos admirar la entrega de Cristo; aquél que se ofreció a Dios y se dispuso para ser nuestro sacrificio.

Aspecto Práctico

No podemos quedarnos solo con un análisis contextual, poético y cristológico de Jonás 2. Como con toda otra porción en la Biblia, debemos preguntarnos: ¿Cómo debe esto impactar nuestras vidas? Estas son algunas maneras en las que el segundo capítulo de Jonás debe influenciarnos:

(1) Confiar menos en nosotros y depender más de Dios en nuestras tribulaciones.

(2) Reconocer las adversidades de Dios en nuestras vidas como corrección por nuestros pecados cometidos.

(3) Comprender la profundidad y la corrupción de nuestras faltas.

(4) Admirarnos de la misericordia y la paciencia del Señor a pesar de nuestras fechorías.

(5) Comprometernos delante de Dios que le rendiremos todo lo que somos y que le adoraremos con todo nuestro ser.





JONÁS

CAPITULO 3

David R. Alves (Michoacán, México)

Leemos en este capítulo del resultado que produce el arrepentimiento en la vida de un creyente, es decir, Jonás; del arrepentimiento de pecadores como lo fueron los ninivitas; así como del arrepentimiento de Dios en cuanto a sus propósitos con relación a Nínive.

vv. 1-4 Jonás Arrepentido

Jonás se une a la lista de mensajeros en el Antiguo Testamento, desde Abraham (Gén. 15:1) hasta el profeta Zacarías (Zac. 1:1, etc.) a quienes **«vino palabra de Jehová»**. Se enfatiza que sucedió «por segunda vez» con Jonás porque la primera vez él había fracasado con la encomienda divina (ver 1:1-3). Este profeta pródigo también pertenece a la lista de personajes bíblicos que experimentaron que Dios es el Dios de la segunda oportunidad.

Otros ejemplos serían David, Pedro, y Juan Marcos. Sí, creyente, no piense que por haber fallado ya no podrá serle útil al Señor. ¡Cuántas vasijas echadas a perder han sido restauradas por el Alfarero Divino a una utilidad mejor de lo que habían sido antes! (Jer. 18:1-6).

No sabemos exactamente en cuál playa del Mediterráneo el gran pez vomitó a Jonás (2:10), pero Dios le dice: **«Levántate y ve»**. Los asirios eran despiadados e inicuos pero Dios comisiona a Jonás, cuyo nombre significa paloma, como misionero a la capital del imperio.

Su “vuelo” al oeste fue en desobediencia la primera vez, pero ahora su ruta sería al noreste, al ojo del huracán: **«Nínive, aquella gran ciudad»**. Sería un portavoz fiel, pues le dice Dios: **«Proclama el mensaje que yo te diré»**.

Un hombre y Dios son una mayoría. Sea al otro lado de la calle, o a otro continente, nosotros también tenemos una gran comisión que cumplir (Mt. 28:19-20).

En plena y pronta obediencia, **«se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová»**. Jonás ha entendido que el obedecer las palabras de Jehová complace más a Dios que cualquier rito (1 Sam. 15:22). Sus sacrificios ahora van acompañados de obediencia (Jon. 2:9). **«Nínive ciudad grande en extremo»**, literalmente en el hebreo: “grande para Dios”. Pone en relieve su importancia en los designios divinos.

Que Nínive haya sido una ciudad de **«tres días de camino»** ha causado especulación, ya que las ruinas arqueológicas descubiertas no revelan tal extensión. En primer lugar, es posible que las ruinas que se ven hoy no reflejan lo que la ciudad fue en ese tiempo.

Otra posibilidad es que la expresión podría referirse a la ciudad en sí, más otras ciudades circunvecinas, en lo que hoy llamaríamos la zona conurbada, o metropolitana: Rehobot, Cala y Resén (Gén.10:11-12). Esto abarcaría una extensión de unos 100 km de circunferencia.



En tercer lugar, parece referirse al tiempo que tardaría Jonás en recorrer cada avenida, callejón, vereda y plaza de la ciudad proclamando su mensaje.

«Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.»

Un mensaje breve: ocho palabras en español pero solamente cuatro en hebreo. Un mensaje solemne, repetido muchas veces, pero proclamado fielmente y con el poder de Dios, sin ambigüedades o rodeos. La noticia, como pólvora, sacudió a la ciudad el primer día. Es la única profecía en el libro. En poco menos de seis semanas, Nínive sería destruida, o trastornada, un término (hapaq; Strong, #2015) que se usa de Sodoma y Gomorra en Gén. 19:29. Cuarenta días es un período recurrente en las Escrituras que se asocia con una prueba, o juicio (ver: Gén. 7:17; Dt. 8:2; Mt. 4:2).

vv. 5-9 Los Ninivitas Arrepentidos

«Y los hombres de Nínive creyeron a Dios». Creer en Dios es creer que Él existe, creerle a Dios es creer su Palabra, como lo hizo Abraham (Gén.15:6), o el oficial del rey (Jn. 4:50), o el carcelero de Filipos (Hch. 16:34). La acción de los ninivitas es una ilustración gráfica del evangelio predicado por Cristo (Jn. 5:24). La fe interna de los habitantes de Nínive se hizo evidente externamente: **«proclamaron ayuno»** (Mt.4:4) **«y se vistieron de cilicio»**, una tela gruesa, en señal de humillación, dolor y arrepentimiento (Isa. 47:1; Dn. 9:3:5).

Sucedió un avivamiento espiritual masivo en la ciudad **«desde el mayor hasta el menor de ellos»**. Cristo mismo confirmó que el relato fue históricamente verídico y espiritualmente genuino (Lc. 11:32). **«Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive»**, el emperador asirio. Se ha sugerido que fue Ashur-Dan III, quien reinó entre los años 773 y 755 a. de C.

Así como su pueblo, él también **«se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza»** Es un impresionante ejemplo de la conversión a Dios de un líder mundial, como fue el caso de Nabucodonosor, de Babilonia (Dn. 4:34-37). Oremos por los que están en eminencia, Dios también quiere que ellos sean salvos (1 Tim. 2:1-4).

El rey **«hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales»**. En su contrición, los humanos incluyeron a sus animales en sus expresiones de luto. Poco entendemos la manera en que la naturaleza también siente los estragos del pecado y anhela ser libertada de la esclavitud de corrupción (Rom. 8:20-23).

Así como hicieron los marineros paganos con sus dioses (1:5), este rey pagano exhorta a sus pobladores a que **«clamen a Dios fuertemente»** y que se conviertan **«cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos»**. Rapiña, el robo o saqueo con violencia, era una de las características sobresalientes de los ejércitos asirios. Habría un cambio radical en la forma de vida de los todos los habitantes.

¡Qué pregunta de este rey! «**¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?**» Tanto el monarca como sus súbditos estaban destinados a ira, lo merecían y lo sabían. Dios, supremo y soberano, ¿podrá detener el juicio sobre Nínive? ¿Por medio de Jonás, o de alguna otra manera, él sabía algo de otros atributos divinos, como son la misericordia y gracia de Dios? (ver Jer. 18:7-9).

v. 10 Dios Arrepentido

«Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.» Dios ve lo que sucede con sus criaturas. Aunque Él es trascendente, infinitamente superior a su creación, es también inmanente, o sea, no está ausente de lo que sucede en el triste planeta Tierra, ni es indiferente. Cuando vio el cambio en los ninivitas, Él cambió en su parecer hacía ellos.

A esto se refiere que Dios se arrepintió (un tema mencionado unas 30 veces en las Escrituras), no de pecado como lo hacemos nosotros, sino en su proceder. Él es inmutable, no cambia (Mal. 3:6) en cuanto a su carácter. Lastimosamente, otros ninivitas, que vivieron unos 150 años después de Jonás, perecieron en sus pecados cuando la ciudad fue destruida, como había sido predicho por el profeta Nahum.

*Un hombre y Dios
son una mayoría.*

*Sea al otro lado de la
calle, o a otro
continente, nosotros
también tenemos
una gran comisión
que cumplir*



JONÁS

CAPÍTULO 4

David Padrón (Portuguesa, Venezuela)

El Libro de Jonás nos presenta una larga lista de los atributos de Dios. Todo el libro resalta la Misericordia de Dios.

El capítulo 4 nos muestra no sólo los atributos de Dios, sino también la corrupción del corazón humano. Vemos a un Profeta que, a pesar de conocer los atributos de Dios (4:1-2) y de haber experimentado en carne propia la misericordia divina, (2: 2) se muestra molesto y opuesto a la voluntad de Dios porque Él decide perdonar a los ninivitas. El Dr. Stephen Davey menciona en su serie de estudios bíblicos que Jonás rehusó ir a Nínive no por temor a la maldad de sus habitantes, sino porque sabía que Dios podría perdonarlos. Jonás odiaba a los ninivitas tanto como los ninivitas odiaban a los judíos.

La Palabra de Dios nos enseña que **"Sobre toda cosa guardada, debemos de guardar nuestro corazón; porque de él mana la vida"** (Pr. 4:23). Todo lo que salía de la boca de Jonás provenía de su corazón; de esto da testimonio el Señor cuando dice: **"Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias"** (Mt. 15:18-19).

Este capítulo nos invita a meditar y examinar nuestros pensamientos y deseos hacia nuestros semejantes. No es de sorprender que Jonás ore de la siguiente manera en el versículo 3: **"Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida"**. Esta es la segunda y última oración que se menciona del profeta, y es muy diferente en contenido e intención a la primera. El comentarista Warren W. Wiersbe señala en su comentario que su mejor oración fue en el peor lugar, (el vientre del pez), y su peor oración en el mejor lugar, (Nínive, donde estaba obrando Dios). Su primera oración salió de un corazón quebrantado; su última, de un corazón enojado.

Jonás, al enojarse por la misericordia de Dios hacia Nínive, nos muestra cómo incluso aquellos que hemos experimentado la gracia divina podemos luchar contra la corrupción interna y los prejuicios de nuestra vieja naturaleza.



Cuando contrastamos la vida de Jonás con la vida del Señor Jesucristo podemos observar los siguientes aspectos en cuanto a la naturaleza de Cristo y la naturaleza del hombre (Jonás):

- Jonas se enoja porque Dios muestra misericordia a Nínive y perdona a sus habitantes (4:1-3). Cristo siempre mostró su amor y su misericordia, incluso hacia aquellos que lo rechazaban; lloró por Jerusalén, y mostró su amor hacia sus enemigos (Lc 19:41-42)
- Jonas se enoja y cuestiona la misericordia de Dios hacia Nínive. Cristo enseñó y mostró la misericordia de Dios, ofreciendo perdón y salvación a todos los seres humanos (Jn 3:16,17).
- Jonás no comprende ni acepta plenamente el plan de Dios para Nínive, se separó para ser espectador de lo que sucedería a la ciudad (4: 5). Cristo aceptó y cumplió el plan de Dios con obediencia y disposición sabiendo plenamente que estaba por delante la muerte (Jn 18:4) (Fil. 2:8).
- Jonás se apesadumbró y se enojó en extremo al ver la conversión de los Ninivitas. No así el Señor Jesucristo, quien enseñó que hay más gozo en los cielos por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento (Lc 15:7-10).

Otro rasgo que vemos en este maravilloso libro es la enseñanza a través de la naturaleza. En el capítulo uno el Señor mandó un poderoso viento, el cual desató una violenta tempestad; y un gran pez en los versículos cuatro y diecisiete.

En el capítulo cuatro Dios usa una planta, un gusano, y un recio viento solano para enseñar a Jonas sobre la compasión y la misericordia (4:6-11).

El Nuevo Testamento registra en los cuatro Evangelios cómo Cristo también usó ejemplos de la naturaleza por medio de parábolas para enseñar sobre el reino de los cielos y Su amor y compasión hacia las almas: la parábola del sembrador (13:3-23), la parábola del trigo y la cizaña (Mt 13:24-30), la parábola del grano de mostaza (Mt 13:31-32), la parábola de la levadura (Mt 13:33).

En resumen, el capítulo 4 de Jonás resalta la falta de compasión y comprensión de parte del profeta Jonás, en contraste con la infinita misericordia y paciencia de Cristo. Esta comparación nos ayuda a apreciar aún más las cualidades redentoras de nuestro Señor Jesucristo y su amor incondicional para con la humanidad.

Jonathan Swift escribió unos versos que expresaban la forma de pensar de Jonás:

*“Somos los pocos escogidos de Dios,
Todos los demás serán condenados;
No hay lugar en el cielo para ti,
No podemos tener el cielo atiborrado”.*

¡Pero no es así el pensamiento de Dios! Pedro, en Hechos 10:34-35, expresó lo siguiente: **“En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia”.**

Dios mostró Su misericordia hacia Jonás a través de mucha preparación.

El Señor preparó el gran pez (Jonás 1:17).

El Señor preparó una planta (Jonás 4:6).

El Señor preparó un gusano (Jonás 4:7).

El Señor preparó un viento (Jonás 4:8).

Sin embargo, la verdadera obra de preparación sucedió en Jonás. Lo que Dios preparó realmente fue una persona, un profeta.

“Yo sugeriría a algunos de ustedes que están teniendo que soportar múltiples desafíos que Dios puede estar preparándolos para una mayor utilidad, o que Él puede estar sacando de ustedes alguna forma inusual de pecado que no podría ser expulsado a menos que el Espíritu Santo usara estos métodos misteriosos para enseñarles más plenamente Su mente” (Spurgeon).

Himno: Su Gracia es Mayor

¿Qué amor mis pecados decide olvidar?
Lanzados al mar no los quiere contar.
El siendo omnisciente olvida mi error;
Mis faltas son muchas, Su gracia es mayor.

Coro: ¡Gloria a Dios! Su gracia es mayor.
Sus misericordias hoy nuevas son,
Mis faltas son muchas, Su gracia es mayor.

Paciente me aguarda en mi desviar,
Un padre, que tierno, me llama al hogar.
Recibe al débil y vil pecador;
Mis faltas son muchas, Su gracia es mayor.

Qué grandes riquezas Él nos otorgó,
Su sangre fue el pago, Su vida entregó.
Pagó esa deuda y la canceló;
Mis faltas son muchas, Su gracia es mayor.

Autores: Matt Boswell y Matt Papa

[Da clic aquí para escuchar la melodía](#)

GRATIDUD

Def: Sentimiento de humildad y gozo hacia una persona o situación, especialmente a Dios, por los beneficios o favores que nos brindan.

Den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con ustedes en Cristo Jesús.

1 Tes.5:18

ACONTECIÓ QUE MIENTRAS JESÚS IBA CAMINO A JERUSALÉN, PASABA ENTRE SAMARIA Y GALILEA, Y AL ENTRAR EN CIERTA ALDEA, LE SALIERON AL ENCUENTRO DIEZ HOMBRES LEPROSOS, QUE SE PARARON A DISTANCIA, Y GRITARON: «¡JESÚS, MAESTRO! ¡TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS!».

CUANDO ÉL LOS VIO, LES DIJO: «VAYAN Y MUÉSTRENSE A LOS SACERDOTES». Y SUCEDIÓ QUE MIENTRAS IBAN, QUEDARON LIMPIOS. ENTONCES UNO DE ELLOS, AL VER QUE HABÍA SIDO SANADO, SE VOLVIÓ GLORIFICANDO A DIOS EN ALTA VOZ. CAYÓ SOBRE SU ROSTRO A LOS PIES DE JESÚS, Y LE DIO GRACIAS; Y ESTE ERA SAMARITANO.

JESÚS LE PREGUNTÓ: «¿NO FUERON DIEZ LOS QUE QUEDARON LIMPIOS? Y LOS OTROS NUEVE, ¿DÓNDE ESTÁN?

¿NO HUBO NINGUNO QUE REGRESARA A DAR GLORIA A DIOS, EXCEPTO ESTE EXTRANJERO?». ENTONCES LE DIJO:

«LEVÁNTATE Y VETE; TU FE TE HA SANADO».

LUCAS 17:11-19

RETOS

Es un buen hábito al final del día hacer una lista de todas las cosas por las cuales podrías darle gracias a Dios: ninguna cosa es demasiado pequeña. Demos gracias por el sol, por los zapatos, por nuestros hermanitos, por un lápiz. Disfrutamos de tantas bendiciones— ¡seamos agradecidos!

- En familia antes de cada comida, inclinen sus
- cabezas y denle a Dios las gracias y la honra
- por haber provisto otra comida.



ANDROCLES Y EL LEÓN

Fábula de Esopo

Un esclavo llamado Androcles se escapó de su amo y huyó al bosque. Mientras vagaba por allí, se encontró con un león que estaba tendido y gemía.

Al principio se dio la vuelta para huir, pero al ver que el león no lo perseguía, se dio la vuelta y se acercó a él. Cuando se acercó, el león sacó su pata, que estaba hinchada y sangrando, y Androcles vio que una gran espina se había clavado en ella, y le estaba causando mucho dolor. Sacó la espina y vendó la pata del león, que pronto pudo levantarse y lamer como un perro la mano de Androcles. Entonces el león llevó a Androcles a su cueva, y todos los días solía traerle carne para poder sobrevivir. Pero poco después, tanto Androcles como el león fueron capturados, y el esclavo fue sentenciado a ser arrojado al león, después de que a este último no se le diera de comer durante varios días.

El Emperador y toda su corte vinieron a ver el espectáculo, y Androcles fue llevado al centro del estadio. Pronto el león salió de su guarida y corrió, dando saltos y rugiendo, hacia su víctima. Pero, en cuanto se acercó a Androcles, reconoció a su amigo, lo aduló y le lamió las manos como si fuera una mascota. El emperador, sorprendido por esto, llamó a Androcles, quien le contó toda la historia. Después de lo cual el esclavo fue perdonado y liberado, y el león fue liberado en su bosque natal.

La gratitud es el signo de las almas nobles.



NOTAS PARA LA

Adoración Familiar

Lectura:

(Leer aproximadamente 15-20 versículos al día)

Josué 18-Jueces 13

Himnos:

(Cantar cada himno por dos semanas)

1. ¡Triunfo! ¡Triunfo! Cantemos la Gloria
2. Loemos a Dios por Su Bondad

Catecismo (Catecismo Menor de Westminster):

¿Qué se prohíbe en el primer mandamiento?

R. El primer mandamiento nos prohíbe que neguemos a Dios o que dejemos de adorarle y glorificarle como el verdadero Dios y el nuestro; o que rindamos a ningún otro ser la adoración y gloria que a él sólo son debidas.

Salmo. 14:1; Rom. 1:20-21; Salmo. 81:10-11; Ez. 8:16-18; Rom. 1:25.

¿Qué cosa especial se nos enseña con estas palabras "delante de mí", contenidas en el primer mandamiento?

R. En estas palabras, "delante de mí", contenidas en el primer mandamiento, se nos enseña que Dios, que todo lo ve, se percibe del pecado de rendir culto a otro cualquiera y se ofende de ello.

Dt. 30:17-18; Salmo. 44:20-21; Ez. 8:12.

¿Cuál es el segundo mandamiento?

R. El segundo mandamiento, es: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra; no te inclinarás a ellas, ni las honrarás, porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen, y que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis mandamientos".

Ex. 20:4-6. Dt. 5:8-10.

¿Qué se ordena en el segundo mandamiento?

R. En el segundo mandamiento se ordena que recibamos, observemos y guardemos puros y completos, todos actos de culto y todas las leyes que Dios ha establecido en su palabra.

Dt. 12:32. Mateo 28:20.

